

Seminario "El descenso de la fecundidad en la Argentina (1960-2026)  
¿Problema o desafío? Situación actual, perspectivas histórico-territoriales ante  
un nuevo Paradigma Demográfico. Academia Nacional de Historia, Ciudad de  
Buenos Aires, 2026.

# **El descenso de la fecundidad en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires entre 1960 y nuestros días. Su impacto en la estructura demográfica.**

Alvarez, Gustavo Oscar.

Cita:

Alvarez, Gustavo Oscar (2026). *El descenso de la fecundidad en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires entre 1960 y nuestros días. Su impacto en la estructura demográfica. Seminario "El descenso de la fecundidad en la Argentina (1960-2026) ¿Problema o desafío? Situación actual, perspectivas histórico-territoriales ante un nuevo Paradigma Demográfico. Academia Nacional de Historia, Ciudad de Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/gustavo.oscar.alvarez/50>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pq6q/3qb>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:*  
<https://www.aacademica.org>.

**ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA**  
**Seminario “El descenso de la fecundidad en la Argentina (1960-2026) ¿Problema o desafío? Situación actual, perspectivas histórico-territoriales ante un nuevo Paradigma Demográfico”**  
**9 y 10 de septiembre de 2026**

**‘El descenso de la fecundidad en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires entre 1960 y nuestros días. Su impacto en la estructura demográfica’**

**Gustavo O. Álvarez**  
Maestría y Especialización en Demografía Social  
Universidad Nacional de Luján  
[alvarez.gustavo.oscar@gmail.com](mailto:alvarez.gustavo.oscar@gmail.com)

**Resumen**

La Ciudad Autónoma de Buenos Aires desde 1960 tuvo un proceso de consolidación de un muy bajo nivel de fecundidad al que había arribado por un temprano proceso de transición demográfica originado en las primeras décadas del siglo XX. Ese proceso ubicó a la Ciudad en una posición adelantada con respecto al resto del país. Mas en los últimos quince años, se sumó una intensificación del descenso de la natalidad. En esta etapa se advierte que la impactante baja de la natalidad en CABA se funda en nuevos comportamientos reproductivos signados por la postergación de la maternidad, el fuerte descenso de la fecundidad adolescente y un cambio significativo en la estructura de la fecundidad por edad. Los cambios recientes han sido cursados por las distintas zonas de la Ciudad, con ritmos semejantes que sostienen por tanto la desigualdad entre la zona Norte con población más educada y con mejor inserción laboral frente a la zona Sur donde la mayor fecundidad relativa acompaña a condiciones de vida relativamente desventajosas. Los cambios en el comportamiento reproductivo tienen un impacto indirecto en el envejecimiento poblacional, pero no debe soslayarse que existen otros procesos como las corrientes migratorias que pueden aportar un impacto más inmediato en la estructura etaria de la población porteña.

**Palabras clave:** Fecundidad; Estructura poblacional; Ciudad de Buenos Aires (Argentina).

**Abstract**

Since 1960, City of Buenos Aires has experienced a process of consolidating a lowest\_low fertility—a state reached following an early demographic transition that began in the first decades of the 20th century. This process placed the City ahead of the rest of the country in this regard. However, the last fifteen years have seen an intensification of the decline in birth rates. During this period, it has become evident that the dramatic drop in births in the City is driven by new reproductive behaviours characterized by the postponement of motherhood, a sharp decline in adolescent fertility, and a significant shift in the age structure of fertility. These recent changes have unfolded across the City's various zones at similar rates, thereby maintaining the disparity between the North—home to a more educated population with better labour market integration—and the South, where higher relative fertility coincides with relatively disadvantaged living conditions. While changes in reproductive behaviour have an indirect impact on population aging, one must not overlook other processes—such as migration flows—that can have a more immediate effect on the age structure of the city's population.

**Keywords:** Fertility; Population structure; Ciudad de Buenos Aires (Argentina).

## Introducción

La Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) ofrece uno de los casos más singulares para el estudio comparado de la fecundidad en América Latina. A diferencia de la mayoría de las capitales de la región, que hacia mediados del siglo XX todavía atravesaban etapas pretransicionales o transicionales tempranas, esta ciudad ya exhibía en esos años una fecundidad marital moderada, producto de un proceso de descenso iniciado a comienzos del siglo XX (Pantelides, 1992, 2004; Torrado, 2003).

Por tal motivo, el estudio de la fecundidad en CABA constituye un objeto de análisis imprescindible para comprender las transformaciones demográficas de la Argentina contemporánea. Caracterizada históricamente por un comportamiento pionero y precoz en el contexto nacional, la jurisdicción porteña ha mostrado niveles de natalidad persistentemente inferiores a los del resto del país desde el siglo XIX y durante la mayor parte del siglo XX. La consolidación de la transición demográfica en la Ciudad hacia la década de 1960 dio paso a un régimen reproductivo maduro, el cual se afianzó a partir de 1991 al instalarse de manera ininterrumpida la Tasa Global de Fecundidad<sup>i</sup> (TGF) por debajo del nivel de reemplazo<sup>ii</sup> (2,1 hijos por mujer).

Pero resulta aún más destacable que el transcurso de las primeras dos décadas del siglo XXI ha registrado una intensificación drástica y acelerada de esta tendencia. Entre los años 2006 y 2023, la TGF en CABA experimentó un desplome sin precedentes, descendiendo de 1,86 a 1,09 hijos por mujer, posicionando a la Ciudad en un régimen de "muy baja fecundidad" (lowest-low fertility)<sup>iii</sup>. Esta reducción masiva del número medio de hijos ha estado acompañada por una profunda alteración del calendario reproductivo, ya que la edad media de la maternidad ascendió de 29,3 años en 2006 a 32,4 años en 2023, mientras que la edad promedio al nacimiento del primer hijo alcanzó los 31,0 años (IDECBA, 2025). Asimismo, la concentración de los nacimientos se desplazó progresivamente hacia el rango etario de 30 a 39 años, en consonancia con un histórico descenso en la fecundidad adolescente -la cual se redujo a 3,2 nacimientos por cada mil mujeres de 10 a 19 años en 2023-.

A pesar de esta pauta generalizada de contracción y postergación reproductiva, la dinámica demográfica porteña dista de ser homogénea. Al interior del territorio de la Ciudad persisten acentuadas disparidades socioespaciales: mientras las comunas del norte (como las Comunas 2, 13 y 14) presentan patrones de maternidad marcadamente tardíos, las comunas de la zona

sur (tales como la 4, 8, 9 y 10) continúan registrando niveles de fecundidad relativamente más elevados y calendarios más tempranos, si bien la totalidad de las comunas se encuentra en la actualidad por debajo del nivel de reemplazo. Del mismo modo, el nivel de instrucción de las madres y la diversificación de las pautas de nupcialidad y convivencia continúan actuando como determinantes transversales clave del comportamiento reproductivo.

Las repercusiones de este proceso trascienden la esfera estrictamente cuantitativa del crecimiento poblacional. La escasez continuada de nacimientos genera un acelerado "envejecimiento por la base" de la pirámide poblacional, estrechando los estratos infantiles y juveniles al tiempo que incrementa la edad mediana de la población y el peso relativo de los adultos mayores. Este reordenamiento estructural impone retos urgentes sobre el diseño de las políticas públicas, reconfigurando las demandas sociales desde los sistemas educativos e infantiles hacia la infraestructura de cuidados, la atención sociosanitaria y la sostenibilidad de los regímenes previsionales.

En este marco, esta presentación tiene como objetivo analizar la evolución, determinantes y pautas territoriales de la fecundidad en CABA durante el período 1960–2025. Para ello, el texto se organiza en cinco secciones principales: en primer lugar, se plantea un marco teórico y se establecen nociones metodológicas que habrán de utilizarse en la exposición; en segundo lugar, se reconstruye el perfil histórico del descenso reproductivo y la culminación de la transición demográfica; en tercer término, se examina el comportamiento reciente de los indicadores de nivel y calendario (tasa global de fecundidad y edad media a la maternidad); en cuarta instancia, se abordan las brechas entre comunas de la CABA; y, finalmente, se discuten las implicaciones directas del declive pronunciado de los nacimientos sobre la estructura por edad y el envejecimiento poblacional en la Ciudad.

## **2. Marco conceptual y nociones metodológicas**

La teoría clásica de la transición demográfica describe el pasaje de un régimen de alta mortalidad y, a la vez, alta fecundidad a otro de baja mortalidad y fecundidad, mediado por una fase de crecimiento acelerado de la población, provocado por el desfase entre el primigenio declive de la mortalidad y la posterior reacción de la fecundidad. En América Latina, la oportunidad en que ocurrió este proceso fue marcadamente heterogénea: hacia la década de 1960 la región en su conjunto todavía se encontraba en una situación pretransicional, con una tasa global de fecundidad promedio cercana a los seis hijos por

mujer, mientras que apenas Argentina, Uruguay, Chile y Cuba mostraban niveles intermedios o bajos para la época (Schkolnik, 2003).

Argentina, y en particular la Ciudad de Buenos Aires, constituye lo que Pantelides (1992) denominó un caso no ortodoxo de transición demográfica, en la medida en que el descenso de la natalidad no siguió el patrón clásico de las economías industrializadas de Europa occidental, sino que se adelantó considerablemente respecto del resto de la región y del propio interior del país. Esta precocidad —advertida ya por Recchini de Lattes (1971) en su estudio sobre los componentes demográficos del crecimiento porteño entre 1855 y 1960— sitúa el comienzo del período bajo análisis en un momento en que la Ciudad ya había recorrido buena parte del camino transicional.

Para dar cuenta del comportamiento posterior a la culminación de la transición clásica resulta pertinente el concepto de segunda transición demográfica, propuesto por Van de Kaa (1987) para describir el conjunto de cambios registrados en Europa occidental desde mediados de la década de 1960: descenso sostenido de la nupcialidad formal, aumento de las uniones consensuales, postergación de la primera unión y del primer nacimiento, difusión de la anticoncepción moderna y consolidación de una fecundidad por debajo del nivel de reemplazo generacional. Diversos estudios sobre CABA han utilizado este marco para caracterizarla como una de las capitales sudamericanas que transitan dicho proceso, con indicadores asimilables a los de países desarrollados desde la década de 1960 (Bankirer y Mazzeo, 2017). Los términos natalidad, fecundidad y reproducción que pueden confundirse en el lenguaje corriente, en el marco del análisis demográfico remiten a dimensiones analíticas distintas, cuya confusión puede comprometer seriamente la interpretación de series históricas y la comparación entre poblaciones en un mismo tiempo.

La tasa bruta de natalidad (TBN) es el indicador más elemental que ha sido profusamente utilizado y que se conforma por el cociente entre el número de nacimientos vivos ocurridos en un período determinado y la población total a mitad de dicho período, expresado por cada mil habitantes. La fortaleza de este indicador reside en su facilidad de cálculo y en la disponibilidad de los datos requeridos en fuentes históricas relativamente accesibles. Sin embargo, su principal limitación es también estructural: al tomar como denominador a la población total, incluye a todos los individuos independientemente de su sexo, edad o estado civil. Por tanto, debe leerse como indicador de exposición poblacional agregada, que da cuenta cabal del efecto inmediato de los nacimientos en el volumen total pero que no puede adoptarse como expresión del comportamiento reproductivo.

La fecundidad refiere a la producción efectiva de nacimientos en relación con la población expuesta al riesgo de procrear, esto es, las mujeres en edad reproductiva (convencionalmente entre los 15 y los 49 años). Este desplazamiento del denominador permite controlar el efecto distorsionador de la estructura etaria y sexual de la población, aproximándose al comportamiento reproductivo de quienes biológicamente pueden tener hijos.

El indicador sintético por excelencia es la Tasa Global de Fecundidad (TGF), que resume el número medio de hijos que tendría una mujer a lo largo de su vida reproductiva si experimentara las tasas de fecundidad específicas por edad observadas en un momento dado. Desde el punto de vista metodológico, la fecundidad puede desagregarse en tasas de fecundidad específicas por edad (TFE), que permiten rastrear en qué tramos etarios se concentra la actividad reproductiva. Esta herramienta permite analizar el calendario de la fecundidad y reconocer, a través de series temporales, fenómenos como la postergación de la fecundidad.

El concepto de reproducción introduce una nueva dimensión: la supervivencia diferencial de la descendencia y su capacidad de reemplazar a la generación precedente. Las medidas de reproducción articulan, por tanto, la fecundidad con la mortalidad, ofreciendo una visión intergeneracional del crecimiento o declive poblacional. Los dos indicadores convencionales son la Tasa Bruta de Reproducción (TBR)<sup>iv</sup> y la Tasa Neta de Reproducción (TNR)<sup>v</sup>. La TBR mide el número medio de hijas que tendría una mujer a lo largo de su vida reproductiva, bajo las tasas de fecundidad observadas, sin tener en cuenta la mortalidad: es, en esencia, la TGF aplicada exclusivamente a los nacimientos femeninos. La TNR, en cambio, incorpora la probabilidad de que esas hijas sobrevivan hasta alcanzar la edad reproductiva de su madre, constituyendo una medida genuina de reemplazo generacional: una TNR igual a 1 implica que cada generación se reemplaza exactamente a sí misma; valores inferiores a 1 señalan declive, y superiores a 1, crecimiento.

La distinción entre estos tres órdenes de medición no es meramente técnica: tiene consecuencias directas sobre la interpretación de resultados. Una alta tasa de natalidad puede coexistir con una fecundidad moderada si la estructura etaria de la población es joven; una fecundidad elevada puede no traducirse en crecimiento real si la mortalidad es alta. Por tanto, es necesario atribuir a cada medida la interpretación correspondiente para arribar a un análisis ajustado de las tendencias poblacionales.

Conviene además distinguir dos dimensiones analíticas de la fecundidad: el nivel o intensidad -cuántos hijos e hijas tiene en promedio una mujer- y el calendario -a qué edades ocurren esos nacimientos-. Como se verá, la trayectoria porteña reciente se explica en gran medida por

transformaciones en el calendario (postergación de la maternidad) que inciden, a su vez, sobre el nivel medido en términos periódicos.

### **3. Antecedentes: la fecundidad porteña antes de 1960**

La singularidad de Buenos Aires no puede comprenderse sin remontarse a las décadas previas a 1960. Pantelides (1993) documentó, a partir de un análisis de indicadores construidos entre 1869 y 1947, que la fecundidad de la Ciudad venía descendiendo desde comienzos del siglo XX, muy por delante del resto del país.

Este descenso no fue lineal. Diversos autores señalan que la mayor caída de la natalidad se registró entre 1914 y 1947, puesto que la tasa bruta de natalidad cruzó el umbral de treinta nacimientos por cada mil habitantes, un valor considerado por especialistas como indicador expresivo de que la población había comenzado a regular deliberadamente su reproducción. El primer censo nacional de población en 1869 ubica a la Ciudad de Buenos Aires con un nivel de fecundidad sistemáticamente inferior al promedio del total del país y al de las restantes provincias (Pantelides, 1992). En efecto, hacia 1869, la Tasa Bruta de Natalidad<sup>vi</sup> (TBN) corregida de Buenos Aires se situaba en 46,0 por mil y su Tasa de Fecundidad General<sup>vii</sup> (TFG) en 187,1 por mil; en tanto que para 1895, la TBN se estimaba en 43,9 por mil y la TFG en 172,4 por mil. En contraste, para esa misma época la TFG del total nacional rondaba los 250 por mil y la Tasa Global de Fecundidad (TGF) del país alcanzaba los 6,8 a 7,0 hijos por mujer.

A pesar de que las mediciones brutas de natalidad (TBN) sugerían un paulatino descenso desde fines del siglo XIX (35,5 por mil en 1904 y 33,1 por mil en 1909), la evidencia basada en el número medio de hijos por mujer alguna vez casada demuestra que la fecundidad real permaneció prácticamente constante entre 1869 y 1909. La paridez media de las mujeres casadas se mantuvo en torno a los 4,2 hijos en 1895 y 1909 (Pantelides, 1992, 2004). La aparente caída temprana de la natalidad bruta a fines del siglo XIX fue una distorsión provocada por el aluvión de la inmigración de origen europeo. El ingreso masivo de hombres jóvenes solteros elevó sustancialmente el denominador de las tasas de población sin aportar de inmediato nacimientos al numerador (Pantelides, 1992).

Cuadro 1. Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Argentina, Tasa Bruta de Natalidad, Tasa de Fecundidad General y Tasa Global de Fecundidad, 1869-1947

| Año censal <sup>viii</sup> | Ciudad de Buenos Aires |       |     | Argentina |       |     |
|----------------------------|------------------------|-------|-----|-----------|-------|-----|
|                            | TBN                    | TFG   | TGF | TBN       | TFG   | TGF |
| 1869                       | 46,0                   | 187,1 | *   | 49,1      | 252,1 | 6,8 |
| 1895                       | 43,9                   | 172,4 | 5,0 | 44,5      | 247,8 | 7,0 |
| 1904                       | 35,5                   | 138,1 | 4,2 | //        | //    | //  |
| 1909                       | 33,1                   | 115,9 | 3,5 | //        | //    | //  |
| 1914                       | 27,6                   | 104,8 | 3,4 | 36,5      | 166,4 | 6,2 |
| 1936                       | 13,6                   | 44,3  | 1,3 | //        | //    | //  |
| 1947                       | 14,8                   | 47,0  | 1,5 | 26,3      | 99,8  | 3,2 |

Fuente: Elaboración a partir de datos de Pantelides<sup>ix</sup> (2024) y de IDECBA (2025a) para la Ciudad de Buenos Aires y de Pantelides<sup>x</sup> (1992) para Argentina \*Para esa fecha censal no hay una estimación oficial de la TGF, se presume que estuvo en niveles semejantes a 1895

A partir de la segunda década del siglo XX, la fecundidad de la Ciudad de Buenos Aires entra en una fase de contracción acelerada e irreversible (Pantelides, 2004). En este proceso se pueden reconocer diversas marcas como la reducción del tamaño final, descenso de la descendencia final y la caída de las altas parideces,

En cuanto al tamaño familiar, entre 1914 y 1936 el promedio de hijos por mujer alguna vez casada cayó de 4,0 en 1914 a 2,8 en 1936 (Pantelides, 2004). Por otra parte, al considerar a las mujeres que reflejan la fecundidad completa -con más de 25 años de matrimonio-, la descendencia promedio declinó de 6,6 hijos en 1914 a 5,1 en 1936 y finalmente a 4,7 en 1947. Durante ese período se registró un descenso marcado de la proporción de mujeres casadas con una paridez de 6 o más hijos, por cuanto pasó del 25,0% en 1914 a un 10,2% en 1947. (Pantelides, 2004)

En el censo municipal de 1936, la TBN cayó al nivel inédito de 13,6 por mil y la TFG a 44,3 por mil, valores muy bajos que no pueden atribuirse únicamente a la estructura etaria de la población. (Pantelides, 2004)

El Censo Nacional de 1947 registró un leve repunte coyuntural de la natalidad en CABA (TBN de 14,8 por mil y TFG de 47,0 por mil). Este incremento temporal, paralelo al observado en el total del país hacia fines de los años 40 (donde la TBN alcanzó un 26,3 por mil), estuvo motivado por la reactivación de la nupcialidad y cambios en la distribución por edades.

Aunque algunos sugerían que la transición había comenzado a fines del siglo XIX debido al descenso de la TBN, el análisis de las variables de cohorte y paridez demuestra que la Primera

Transición Demográfica de la fecundidad en CABA se inició en algún momento posterior a 1914 (Pantelides, 2004).

Hasta 1909-1914, el comportamiento reproductivo de las cohortes casadas permaneció esencialmente estable. Recién a partir del censo de 1914 se vislumbra el comienzo del cambio en las cohortes de menor duración matrimonial, intensificándose de forma masiva en las dos décadas siguientes.

El descenso temprano y acelerado de la fecundidad en Buenos Aires respondió a una combinación de factores estructurales, demográficos y culturales (Pantelides, 2004 y Mazzeo, 2004). En primer lugar, cabe mencionar que ya se registraban prácticas anticonceptivas en 1895 ya que Pantelides establece con el índice de fecundidad marital de 0,63 que el nivel de fecundidad era considerablemente menor al propio de poblaciones teóricas con máxima fecundidad. Aunque debe contemplarse que en esas formas de control voluntario de la fecundidad se apelaba a métodos tradicionales en ausencia de métodos anticonceptivos eficaces. Al tiempo que se aprecia que dicho control se mantuvo estable hasta que se expandió desde 1914 en forma de espaciamiento e interrupción definitiva.

En segundo lugar, se debe atender al papel relevante de la inmigración europea y las pautas culturales propias de la ciudad que se adelantaba al resto del país en la adopción de pautas de comportamiento modernos propio de sociedades industrializadas. Aun cuando los países de origen de los inmigrantes tenían niveles de fecundidad inferiores a la Argentina, no venían de regiones caracterizadas por fecundidad extremadamente baja. Al comparar la nacionalidad de origen con el lugar de residencia en la Argentina, se advirtió que las extranjeras residentes en CABA mostraban un nivel de procreación inferior a las extranjeras residentes en el resto del país. (Pantelides, 1992)

Finalmente, el entorno urbano de CABA funcionó como un catalizador del cambio demográfico, donde se dio la convergencia de mayor escolarización femenina, costos más elevados de crianza en la ciudad, el proceso de modernización de las conductas y el acceso a nuevos estilos de consumo redefinieron el rol social de la mujer e incentivaron el achicamiento del núcleo familiar mucho antes que en las zonas rurales o de menor desarrollo del país.

Este proceso histórico convirtió a la capital argentina en la avanzada de la baja fecundidad en el país, sentando las bases estructurales de la población envejecida que la caracteriza desde la última etapa del siglo XX.

En este contexto puede afirmarse que hacia 1960 la Ciudad de Buenos Aires no iniciaba su transición demográfica, sino que la completaba, ubicándose entre las jurisdicciones

latinoamericanas pioneras en alcanzar patrones reproductivos modernos, comparables a los observados contemporáneamente en países desarrollados (Mazzeo, 2023).

#### **4. Comportamiento reciente de la fecundidad entre 1960 y la actualidad**

Entre 1960 y 1990, el comportamiento reproductivo de las mujeres residentes en CABA se consolidó en torno a niveles sensiblemente inferiores a los del promedio nacional. Durante este período, la Ciudad atravesó lo que se define como la consolidación de regímenes de baja fecundidad e incursión temprana en dinámicas asociadas a la "Segunda Transición Demográfica". Estas transformaciones se vieron acompañadas por profundos cambios socioeconómicos, el incremento sostenido de la escolarización femenina, la inserción masiva de las mujeres en el mercado laboral urbano y variaciones en los patrones de formación de uniones

La fecundidad estructuralmente baja que se consolidó en este período, tiene diversas expresiones que lo retratan. Mazzeo (2015) analizó la paridez media final (PMF)<sup>xi</sup> de las generaciones de mujeres que completaron su vida reproductiva entre los años censales de 1980 y 2010 —es decir, las nacidas entre 1931 y 1965— y comprobó que, en todos los casos, la fecundidad de las residentes en la Ciudad se ubicaba por debajo del nivel de reemplazo generacional. Este hallazgo es significativo porque implica que incluso las generaciones que transitaban su etapa reproductiva durante las décadas de 1950 a 1980 —previas, por tanto, a la difusión masiva de la anticoncepción hormonal moderna en el país— ya practicaban una regulación deliberada y eficaz de su descendencia.

Un estudio longitudinal basado en los censos de 1991 y 2001 (Bankirer y Mazzeo, 2017) mostró que, entre las porteñas nacidas entre 1937 y 1946, más de una quinta parte no había tenido hijos al llegar a la edad de 45-54 años, y que su paridez ya se ubicaba en 1,8 hijos por mujer, cifra por debajo del reemplazo. Para el total del país, en cambio, solo entre el 9% y el 13% de esas mismas generaciones permanecía sin descendencia, y su paridez final rondaba los tres hijos por mujer. La brecha entre la Ciudad y el resto del país, por lo tanto, no es un fenómeno reciente, sino una constante estructural de larga data.

Torrado (1993, 2007) ha situado estos procesos en el marco más amplio de la historia de la familia argentina moderna, vinculando el descenso de la fecundidad porteña con la incorporación temprana de las mujeres de sectores medios a la educación y, progresivamente, al mercado de trabajo, así como con transformaciones más generales en la nupcialidad y en la organización doméstica. Aunque la disponibilidad de series estadísticas continuas y

comparables para estas décadas es limitada, existe consenso en cuanto a que la Ciudad transitó estas décadas sosteniendo su posición de avanzada relativa dentro del país.

A partir de 1991 la Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad comenzó a sistematizar series anuales de la Tasa Global de Fecundidad, lo que permite un seguimiento más preciso del período. Desde entonces, y de manera ininterrumpida, la fecundidad porteña se mantuvo por debajo del umbral de reemplazo generacional de 2,1 hijos por mujer (IDECBA, 2025). Entre 1990 y 2009, sin embargo, el descenso fue relativamente moderado: la TGF pasó de 2,08 a 1,87 hijos por mujer, una reducción de apenas el 10% en dos décadas (Mazzeo, 2023).

Hasta el año 2010, la tendencia se caracteriza, más que por una caída pronunciada del nivel, por transformaciones en la estructura por edad de la fecundidad. Mientras por el año 2000, el grupo de 25 a 29 años concentraba el mayor peso relativo de los nacimientos; hacia 2005 ese liderazgo se desplazó al grupo de 30 a 34 años y, para 2009, el grupo de 35 a 39 años ya ganaba participación relativa (Dirección General de Estadística y Censos, 2010). Paralelamente, la edad media<sup>xiii</sup> de las madres se incrementó de manera moderada: de 28,2 años en 1990 a 29,7 años en 2009, es decir, 1,5 años en casi dos décadas (Mazzeo, 2023).

Cuadro 2. Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Argentina, Tasa Bruta de Natalidad, Tasa de Fecundidad General y Tasa Global de Fecundidad, 1960-2010

| Año censal | Ciudad de Buenos Aires |     |      | Argentina |     |      |
|------------|------------------------|-----|------|-----------|-----|------|
|            | TGF                    | PMF | TBN  | TGF       | PMF | TBN  |
| 1960       | 1,7                    | *   | 22,4 | 3,1       | *   | 23,0 |
| 1970       | 2,0                    | 2,2 | 15,6 | 3,1       | 3,0 | 22,7 |
| 1980       | 2,0                    | 2,2 | 16,2 | 3,3       | 3,1 | 25,0 |
| 1990       | 2,1                    | 2,3 | 13,4 | 2,9       | 3,0 | 21,3 |
| 2001       | 1,8                    | 2,0 | 13,9 | 2,4       | 3,1 | 18,2 |
| 2010       | 1,9                    | 1,9 | 14,9 | 2,4       | 2,8 | 18,7 |

Fuente: Elaboración a partir de datos de IDECBA para Ciudad de Buenos Aires y de INDEC para Argentina \*Para esa fecha censal no es posible calcular la Paridez Media Final porque el número de hijos nacidos vivos se aplicó exclusivamente a las mujeres casadas, viudas, separadas y divorciadas, excluyendo a las mujeres solteras y convivientes. (Pantelides, 2004)

Este comportamiento resulta coherente con las transformaciones sociales que la literatura vincula a la segunda transición demográfica: la incorporación creciente de las mujeres a niveles educativos superiores, su participación sostenida en el mercado laboral, cambios en la conformación de las parejas —con una proporción cada vez mayor de uniones consensuales frente al matrimonio formal— y el fortalecimiento de la jefatura femenina de hogar. La Ciudad, adicionalmente, mostraba ya en estos años un perfil demográfico envejecido: hacia

2010 las mujeres de 65 años y más representaban cerca del 19% de la población femenina porteña, uno de los niveles de envejecimiento más altos del país (Mazzeo, 2023).

El período más reciente, después de 2010 hasta el presente, constituye una verdadera inflexión respecto de la tendencia previa. Mientras que entre 1990 y 2009 la TGF porteña había caído un 10%, entre 2010 y 2021 la reducción alcanzó el 40%, pasando de 1,91 a 1,14 hijos por mujer (Mazzeo, 2023). Los informes más recientes del IDECBA permiten extender esta serie: la TGF fue de 1,86 en 2006, 1,40 en 2022 y alcanzó en 2023 un mínimo histórico de 1,09 hijos por mujer, el valor más bajo registrado desde que existen estadísticas vitales sistemáticas para la Ciudad (IDECBA, 2025).

Cuadro 3. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Tasa Global de Fecundidad, Tasa Bruta de Reproducción, Edad Media al primer hijo y Tasas de Fecundidad por grupos de edad de la madre, 2010-2024

| Año  | TGF  | R'   | M    | 15-19 | 20-24 | 25-29 | 30-34 | 35-39 | 40-44 | 45-49 |
|------|------|------|------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| 2010 | 1,91 | 0,93 | 29,8 | 33,8  | 71,8  | 80,4  | 101,2 | 72,2  | 20,0  | 1,7   |
| 2013 | 1,84 | 0,90 | 30,3 | 29,9  | 63,7  | 73,2  | 101,1 | 76,4  | 22,1  | 1,9   |
| 2016 | 1,70 | 0,83 | 30,9 | 22,7  | 52,4  | 68,1  | 94,4  | 77,4  | 22,0  | 3,0   |
| 2019 | 1,48 | 0,72 | 31,8 | 12,4  | 42,1  | 57,4  | 80,9  | 73,0  | 26,2  | 4,1   |
| 2022 | 1,09 | 0,53 | 32,6 | 6,5   | 25,5  | 38,2  | 64,2  | 59,3  | 20,7  | 3,5   |
| 2024 | 0,99 | 0,48 | 32,5 | 5,2   | 23,3  | 37,9  | 55,1  | 54,1  | 18,6  | 3,5   |

Fuente: Elaboración a partir de datos de IDECBA

Este descenso reciente estuvo acompañado por una intensificación de la postergación de la maternidad. La edad media de las madres pasó de 29,9 años en 2010 a 32,4 años en 2021 y se mantuvo en ese nivel en 2023, lo que equivale a un incremento de 2,5 años en poco más de una década, ritmo sensiblemente mayor al registrado entre 1990 y 2009 (Mazzeo, 2023; IDECBA, 2025). Un indicador todavía más específico —la edad promedio de las madres al nacimiento del primer hijo o hija— se retrasó 3,5 años entre 2010 y 2021, pasando de 27,6 a 31,1 años (Mazzeo, 2023). La cúspide de la fecundidad —el grupo etario que concentra la mayor proporción de nacimientos— se desplazó hacia el tramo de 30 a 39 años, que en 2021 reunía el 60% de los nacimientos porteños, mientras que la fecundidad de las mujeres de 40 a 49 años mostró su propia tendencia creciente (Mazzeo, 2023).

Otro indicador del aplazamiento reproductivo es el peso relativo de los nacimientos de primer orden en el total de nacimientos. Resulta destacable que la participación de las mujeres de 30 a 39 años en el total de nacimientos de primer orden trepó del 40% en 2010 al 54% en 2021

(Mazzeo, 2023). También es notorio el incremento, aunque desde niveles bajos, de nacimientos de primer orden en mujeres de 45 a 49 años, fenómeno que la literatura vincula con la mayor disponibilidad de tecnologías de reproducción asistida y con nuevos marcos legales y sociales que habilitan proyectos de maternidad y paternidad tardíos.

La fecundidad adolescente, por su parte, experimentó uno de los descensos más marcados de todo el período. La tasa específica de fecundidad de las mujeres de 15 a 19 años cayó de 33,7 nacimientos por cada mil mujeres en 2011 a 6,4 en 2023, nivel también inédito en la serie histórica porteña (IDECBA, 2025). Este descenso ha sido asociado por los informes oficiales con la ampliación del acceso a la educación sexual integral y con la mayor disponibilidad de métodos anticonceptivos modernos, aunque persisten diferencias territoriales significativas al interior de la Ciudad.

La conjunción de estos procesos permite caracterizar el período 2010-2025 no simplemente como una prolongación del descenso previo, sino como la consolidación de lo que la literatura denomina una etapa postransicional, en la que la reversibilidad del proceso de baja fecundidad porteña resulta, en palabras de Mazzeo (2023), poco menos que improbable dada la trayectoria histórica recorrida.

La literatura especializada converge en identificar un conjunto interrelacionado de factores para explicar la trayectoria descripta. En primer lugar, la incorporación sostenida de las mujeres porteñas a niveles educativos cada vez más altos y su participación creciente en el mercado de trabajo remunerado han sido señaladas como determinantes centrales de la postergación de la unión y de la maternidad, en la medida en que amplían el costo de oportunidad de la crianza temprana y fortalecen la autonomía económica femenina (Mazzeo, 2023).

En segundo lugar, las transformaciones en la nupcialidad —el calendario más tardío de las primeras uniones, la mayor inestabilidad conyugal y el peso creciente de las uniones consensuales frente al matrimonio formal— inciden directamente sobre la exposición al riesgo de concebir, retrasando el inicio de la vida reproductiva (Ariño y Mazzeo, 2013 citado por Mazzeo, 2023). En tercer lugar, la disponibilidad de anticoncepción moderna y, más recientemente, el marco legal que amplió el acceso a la interrupción voluntaria del embarazo y a las técnicas de reproducción humana asistida han modificado tanto la capacidad de evitar embarazos no buscados como la de planificar embarazos en edades más avanzadas (Mazzeo, 2023).

Desde una perspectiva de historia de más largo aliento, resulta pertinente subrayar que estos procesos no son inéditos, sino que se inscriben en una trayectoria amplia de descenso de la

fecundidad porteña iniciada a comienzos del siglo XX (Pantelides, 1995). Lo distintivo del período 2010-2025 no es, entonces, la dirección del cambio —que ya estaba presente desde hace más de un siglo— sino su intensidad y su combinación específica con una postergación sin precedentes de la edad a la maternidad, fenómeno más propio de la denominada segunda transición demográfica que de la transición clásica, como fuese definida por Lestaege y Van de Kaa.

Resulta especialmente relevante notar que la fecundidad porteña ofrece un caso de estudio privilegiado para pensar la relación entre modernización social y comportamiento reproductivo por fuera del modelo eurocéntrico clásico. La ciudad capital de Argentina adelantó su transición demográfica respecto del resto de América Latina y de otras regiones del propio país, lo que ha llevado a algunos autores a calificarla como un caso no ortodoxo dentro de las tipologías clásicas de transición (Pantelides, 1983).

Finalmente, cabe señalar que la evidencia disponible no permite descartar cierta incidencia coyuntural de la pandemia de COVID-19 sobre los valores del bienio 2020-2021, aunque los propios estudios especializados advierten que la aceleración del descenso era ya visible desde 2015, por lo que el fenómeno excede ampliamente una explicación coyuntural (Mazzeo, 2023).

## **5. Diferenciales de fecundidad al interior de CABA**

Las desigualdades socioespaciales en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires se manifiestan claramente en la dinámica demográfica, configurando un marcado gradiente Norte-Sur en los niveles y el calendario de la fecundidad. En los últimos años, se puede constatar que CABA pasó de niveles de fecundidad cercanos al reemplazo generacional a registrar valores de fecundidad profundamente baja, sin embargo, la intensidad de esta caída y las edades a las que se transita la maternidad exhiben brechas profundas entre comunas. Sobre la base de información disponible por comuna para los últimos veinte años, se puede trazar la similitud de las tendencias y a la vez reconocer que persisten las disparidades entre distintas zonas.

Considerando diferentes dimensiones de análisis sociodemográfico, Mazzeo y otros (2012) han configurado un agrupamiento de las comunas de CABA en tres zonas: Norte (comunas 2, 13 y 14), Sur (comunas 4, 8, 9 y 10) y Centro (restantes comunas). A fin de reflejar la disparidad entre tales zonas se hará una exposición de las diferencias entre tres comunas

representativas de cada conglomerado de la ciudad: Comuna 13 -Belgrano, Colegiales y Núñez- (zona Norte), Comuna 3 -Balvanera y San Cristóbal- (zona Centro) y Comuna 8 -Villa Lugano, Villa Riachuelo y Villa Soldati- (zona Sur).

Cuadro 4. Comunas 3, 8 y 13 de Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Tasa Global de Fecundidad, Paridez Media Final y Edad Media al primer hijo, 2006-2024

| Año       | TGF   |     |     |     | PMF*  |     |     |     | Edad Media |      |      |      |
|-----------|-------|-----|-----|-----|-------|-----|-----|-----|------------|------|------|------|
|           | Total | 3   | 8   | 13  | Total | 3   | 8   | 13  | Total      | 3    | 8    | 13   |
| 2006/2008 | 1,9   | 1,9 | 2,7 | 1,6 | 2,1   | 1,9 | 2,9 | 1,9 | 29,7       | 28,8 | 27,5 | 32,0 |
| 2014/2016 | 1,8   | 1,7 | 2,3 | 1,5 | 1,9   | 1,6 | 3,0 | 1,7 | 30,6       | 30,0 | 28,1 | 33,4 |
| 2022/2024 | 1,1   | 1,1 | 1,3 | 0,9 | 1,8   | 1,7 | 2,4 | 1,7 | 32,5       | 31,5 | 30,0 | 34,7 |

Fuente: Elaboración a partir de datos de IDECBA \*Los valores de Paridez Media Final consignados en la tabla corresponden a los años 2006, 2015 y 2024

Como ya habíamos señalado, la Tasa Global de Fecundidad de CABA estaba por debajo del nivel de reemplazo hacia 2007 pero esa situación no se reproducía en todas las zonas de la ciudad. Por una parte, en la zona Sur encontramos en el trienio 2006/2008 a la Comuna 8 con 2,7 hijos por mujer que distaba de poner en cuestión el nivel de reemplazo. Por otra, para ese mismo trienio en la zona Norte se alcanzaba niveles de fecundidad profundamente bajos por cuanto en la Comuna 13 la TGF era de 1,6 hijos por mujer. En tanto que la zona Centro, representada por la Comuna 3 ostentaba un nivel semejante al del total de la ciudad. Pero más allá de estas disparidades, en todas las zonas se verifica una tendencia declinante de la TGF que en el trienio 2022/2024 resultaba de poco más de la mitad que en el primero trienio referido. En esta tendencia podemos señalar que la reducción más marcada se dio en los últimos años ya que hasta el trienio 2014/2016 la declinación sólo representaba menos del diez por ciento. Una mención especial debe aplicarse a la Comuna 8, de la zona Sur, por cuanto su descenso fue más marcado en todo el período -llegando a menos de la mitad- y que tenía un inicio que ya se pronunciaba en el trienio 2014/2016 donde presentaba una disminución del quince por ciento.

Otra forma de reflejar la fecundidad global se representa con la Paridez Media Final -PMF-, calculada como la cantidad promedio de hijos nacidos vivos hacia el final de la vida reproductiva. Al respecto, se encuentra un desfase de la zona Sur por cuanto su nivel de PMF era de 2,9 hijos por mujer, contrastando con el 1,9 de las otras dos comunas observadas en 2006. Dado que este indicador no está afectado por cambios en el calendario entre las generaciones, como si lo está en la TGF, las variaciones al final del período son moderadas.

En efecto, hacia 2024 la PMF de las comunas 3 y 13 se encontraban en 1,7 hijos por mujer, con una disminución relativa próxima al 10%, mientras que la comuna 8 de zona Sur presentaba el mayor declive relativo, cercano al quince por ciento, pero aún con niveles de descendencia final relativamente altos ya que era de 2,4 hijos por mujer. En cualquiera de estos casos, los valores deben tomarse con cautela por cuanto provienen de un relevamiento muestral que para el nivel de las comunas tiene un coeficiente de variación apreciable (del 10% al 20%).

Entre las transformaciones que tuvo la fecundidad en CABA, se encuentran los cambios en el calendario, por cuanto se aplazó la edad del primer hijo. En tal sentido, la Edad Media de las madres al tener sus hijos retrata cómo se ha modificado este patrón del comportamiento reproductivo y la dispersión entre las zonas de la ciudad. Este indicador proviene de las estadísticas vitales y por tanto no está afectado por errores muestrales. En el período reciente, se constata que se parte en el trienio 2006/2008 de una diversidad donde la mayor edad promedio corresponde a las madres de la zona Norte, siendo la situación opuesta la propia de la zona Sur, quedando la zona Centro en una situación intermedia. Así al inicio sólo en la comuna 13 la edad media de las madres era superior a los treinta años (32,0) mientras que en la comuna 8 apenas estaba en 27,5 años. El incremento de estos valores es compartido por todas las zonas hacia el trienio 2022/2024 y tan sólo hay leves variaciones en el mismo. En efecto, el aumento de todo el período está en torno al 9%, manifestándose ya en la mitad del período por cuanto en el trienio 2014/2016 ya había aumentos del 3 al 4%. En este proceso se puede destacar que en la comuna 8 el incremento en los primeros años había sido más modesto (menos del 2% hasta el trienio 2014/2016) y luego se acelera para alcanzar los 30,0 años sobre el final, pero aún con menos edad que en comuna 13 donde ya se acercaba a los 35 años.

Entre los cambios intensos que tuvo el comportamiento reproductivo en los últimos años, se destaca la intensa caída de la maternidad adolescente. Mediante los registros de Estadísticas Vitales es posible establecer el Porcentaje de nacimientos de madres de hasta 19 años. Todavía en 2010 la participación relativa de la fecundidad adolescente era importante, por cuanto representaba en el total de CABA un 6,9 % aun cuando se advertía muy marcadas diferencias entre las zonas de la ciudad. En aquel año, la comuna 8 evidenciaba un 14,9 % de nacimientos de madres adolescentes, mientras que en la comuna 13 tan solo alcanzaba 1,5 %.

Cuadro 5. Comunas 3, 8 y 13 de Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Porcentaje de nacimientos de madres de hasta 19 años, 2010-2024

| <b>Año</b> | <b>Total</b> | <b>3</b> | <b>8</b> | <b>13</b> |
|------------|--------------|----------|----------|-----------|
| 2010       | 6,9          | 6,7      | 14,9     | 1,5       |
| 2017       | 5,3          | 4,6      | 12,6     | 1,1       |
| 2024       | 2,4          | 2,7      | 5,4      | 0,5       |

Fuente: Elaboración a partir de datos de IDECBA

Pero desde entonces se dio un acentuado declive de la maternidad muy temprana que ya en 2017 había menguado entre quince y veinticinco por ciento. Mas esta tendencia se consolidó en los años más recientes, puesto que para 2024 la caída relativa acumulada era del sesenta y cinco por ciento. Resultado de ello, la participación relativa de nacimientos de madres de hasta 19 años alcanzó al 2,4 en la ciudad, pero todavía más impactante es la cifra de comuna 13 donde estos nacimientos apenas llegaron al 0,5%. En este tránsito, cabe mencionar que siendo la comuna 8 la que evidencia el valor más alto con 5,4 %, en términos relativos tuvo una declinación semejante a la ocurrida en comuna 13.

En resumidas cuentas, como ya señalara Mazzeo (2023) esta reducción se ha producido en todo el ámbito de CABA, porque no estuvieron excluidas de este proceso aquellas comunas que usualmente presentan mayor nivel de fecundidad, las cuales mayormente se ubican en la zona sur. Incluso en estas comunas como la comuna 8 y comuna 4, donde la población es más joven, con mayor incidencia de hogares pobres, el hábitat es desfavorable y las condiciones laborales de sus habitantes son más precarias, también se dio un sostenido descenso de la fecundidad signado por la postergación del primer nacimiento.

## 6. Impacto de la evolución de la fecundidad sobre la estructura por edad

La estructura de edad de una población se encuentra afectada por procesos referidos a la dinámica vegetativa, como la natalidad y la mortalidad, pero también por la incidencia de las migraciones, en tanto y en cuanto son aspectos diferenciales por edad que impactan de manera específica en ciertos tramos de la pirámide poblacional. En tal sentido, el descenso de la fecundidad afecta a la cantidad de nacimientos y, por tanto, afecta a la base de la estructura etaria provocando una forma de envejecimiento de la población que no es exclusiva, ya que también se dan cambios en la morbilidad que extienden la sobrevivencia de las personas en edades avanzadas y robustecen la cúspide de la pirámide poblacional.

Durante el período de 1914 a 2022 se verifica un descenso de la fecundidad que no ha sido acompañado en la misma medida por la natalidad. Si comparamos cómo ha sido la declinación relativa de la tasa bruta de natalidad y de la tasa global de fecundidad, no han tenido una evolución concordante; entre 1914 y 1947, mientras la TGF caía a menos de la mitad, la TBN tenía una disminución que tan solo llegaba al 40%. En tal sentido, es posible suponer que el intenso cambio en el comportamiento reproductivo tenía un impacto moderado en la natalidad por cuanto aún se conservaba una estructura etaria no envejecida. Hacia 1960 se produce un importante incremento de la natalidad que excede al modesto repunte de la fecundidad, porque más allá de los cambios atenuados en el comportamiento reproductivo debe atenderse al peso de la estructura etaria relativamente rejuvenecida por una afluencia migratoria en los años previos. A partir de 1970, la caída de la natalidad será mayor y descenderá a niveles por debajo de la mitad de los registrados en 1914, contra un nuevo repunte de la fecundidad que se estabilizará por varios años hasta 2010 con un nivel que fluctúa entre una 40% y un 45% menor que al comienzo de este período.

Cuadro 6. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Tasa Global de Fecundidad, Tasa Bruta de Natalidad, Porcentaje de población de 65 años y más y Edad Mediana, 1914-2022

| Año censal | Valores censales |      |            |              | Valores relativos. Año 1914=100 |       |            |              |
|------------|------------------|------|------------|--------------|---------------------------------|-------|------------|--------------|
|            | TGF              | TBN  | % 65 y más | Edad mediana | TGF                             | TBN   | % 65 y más | Edad mediana |
| 1914       | 3,4              | 27,6 | 2,2        | 23,5         | 100,0                           | 100,0 | 100,0      | 100,0        |
| 1947       | 1,5              | 14,8 | 5,3        | 32,1         | 44,1                            | 53,6  | 242,3      | 136,6        |
| 1960       | 1,7              | 22,4 | 9,3        | 36,0         | 50,0                            | 81,2  | 423,7      | 153,2        |
| 1970       | 2,0              | 15,6 | 11,8       | 36,3         | 58,8                            | 56,5  | 534,5      | 154,5        |
| 1980       | 2,0              | 16,2 | 14,9       | 36,8         | 58,8                            | 58,7  | 676,8      | 156,6        |
| 1991       | 2,1              | 13,4 | 16,3       | 36,7         | 61,8                            | 48,6  | 741,3      | 156,2        |
| 2001       | 1,8              | 13,9 | 17,2       | 36,9         | 52,9                            | 50,4  | 783,4      | 157,0        |
| 2010       | 1,9              | 14,9 | 16,4       | 36,9         | 55,9                            | 54,0  | 745,6      | 157,0        |
| 2022       | 1,1              | 6,9  | 17,7       | 39,0         | 32,4                            | 25,0  | 804,5      | 166,0        |

Fuente: Elaboración a partir de datos de IDECBA

Habrá que esperar entonces al último período intercensal, entre 2010 y 2022, para encontrar una acompasada e intensa caída de la fecundidad y de la natalidad a niveles nunca registrados. De modo que, se puede sostener que las variaciones en el nivel de fecundidad han sido entre 1947 y 2010 de menor entidad, y que la baja de la natalidad apreciada durante esos años es más bien atribuible a la estructura poblacional -afectada por una intensa oleada migratoria en las primeras décadas del siglo junto a un repunte de las migraciones en el período de

posguerra- que a variaciones en los comportamientos reproductivos. Por tanto, el proceso de impactante descenso de la natalidad experimentado después de 2010 debe entenderse como la convergencia de una pérdida acelerada del peso relativo de la población joven por la no renovación de las corrientes migratorias de antaño y por la intensa disminución del comportamiento reproductivo.

Paralelamente se aprecia un sostenido proceso de envejecimiento relativo de la población entre 1914 y 2022. En efecto, si apreciamos la evolución del porcentaje de población de 65 años y más, tiene un vertiginoso incremento entre 1914 y 1960 ya que partiendo de una población joven se llega a valores correspondientes a una población madura en 1947 y decididamente envejecida en 1960 con 9,3%. En los años siguientes, se sostuvo el incremento con un ritmo que sólo evidenciaría un grado apaciguado entre 1980 y 2010, para exhibir un nuevo repunte hasta llegar a un 17,7% en 2022. Otra forma de dar cuenta de esa variación en la composición etaria de la población de CABA es seguir el recorrido de la edad mediana. En este caso, se aprecia una modificación menos impactante, por una cuestión de escala, pero no menos sostenida ya que partiendo de un valor de 23,5 años en 1914, para 1947 había superado la treintena (32,1 años) y hacia el final de este período llega a los 39 años. (ver evolución de % de 65 años y más y Edad Media).

Con todo, cabe señalar que el relativo estancamiento en el nivel de la fecundidad no se trasladó en exacta medida al ritmo de envejecimiento, por cuanto la estructura etaria tiene una evolución que está mucho más marcada por la inercia que por cambios, acaso más acelerados, en el comportamiento reproductivo. De todos modos, se remarca la importancia del proceso más reciente, producido con posterioridad al censo de 2010, donde convergen la intensa reducción de la fecundidad, el declive de la natalidad y el mayor envejecimiento.

Estos procesos señalados nos dan elementos para reflexionar sobre las disparidades en el ritmo de los cambios en los distintos fenómenos demográficos. Por lo que se puede concluir que en la Ciudad de Buenos Aires se dio un proceso de envejecimiento que tuvo un motor en el descenso de la natalidad, pero que compartió influencia con la dinámica migratoria por la vía de la interrupción relativa de los flujos de población en edad activa hacia la ciudad en la última mitad del siglo. Incluso la relativa estabilidad que se apreció en el nivel de fecundidad entre 1970 y 2010, no impidió que en ese mismo período se sostuviera un decidido proceso de envejecimiento de la población porteña.

## 7. Reflexiones finales

La reconstrucción de la trayectoria de la fecundidad en la Ciudad de Buenos Aires entre 1960 y 2025 permite extraer varias conclusiones. En primer lugar, 1960 no representa el inicio de un proceso de descenso, sino un punto avanzado de una transición demográfica iniciada varias décadas antes y que situó tempranamente a la Ciudad, en niveles desconocidos para el resto del país. En segundo lugar, entre 1960 y 1991 la Ciudad consolidó una fecundidad estructuralmente inferior al nivel de reemplazo generacional, aun cuando las variaciones del período resultaron sutiles y no siempre en sentido descendente.

En tercer lugar, el período 1991-2010 estuvo marcado por una relativa estabilidad del nivel de la fecundidad, acompañada de cambios en el calendario, expresados en el desplazamiento de la cúspide reproductiva hacia edades más avanzadas. En cuarto lugar, desde 2010 y hasta 2025 se produjo una intensificación abrupta del descenso —la TGF cayó un 40% en poco más de una década, hasta alcanzar en 2023 el mínimo histórico de 1,09 hijos por mujer— asociada a una postergación sin precedentes de la maternidad y, en particular, de la edad al primer nacimiento.

La trayectoria porteña constituye un caso de particular interés para el análisis demográfico, en la medida en que no se atiene estrictamente los modelos clásicos de transición demográfica formulados a partir de la experiencia europea y obliga a considerar las especificidades de la historia social, política y cultural argentina —y en particular porteña— para explicar tanto la precocidad como la profundidad de su descenso de la fecundidad. Incluso resulta más desafiante comprender el proceso reciente de intenso descenso de la fecundidad, donde tiene un papel destacado la reducción de la maternidad adolescente.

En términos de dinámica demográfica, es necesario reflexionar que el proceso de envejecimiento de la población tiene raíces profundas en el tiempo, que han precedido al más reciente declive pronunciado de la fecundidad, y que exhibió una tendencia declinante sostenida incluso cuando el comportamiento reproductivo atravesó etapas de relativo estancamiento. Por tanto, si se plantease como una preocupación el grado intenso de envejecimiento de la población, no se lograría atenuarlo con la reversión de las tendencias del comportamiento reproductivo ya que sólo tendría un impacto al cabo de un proceso sostenido y después de varias décadas. Más efectivo, en cambio, sería aplicar una política de promoción de las migraciones que en tanto se concentrasen en las edades económicamente activas,

tendrían un efecto más inmediato en el nivel de natalidad, incluso sin variaciones en los niveles de fecundidad.

En definitiva, los procesos demográficos involucran decisiones individuales y derechos que deben respetarse para intervenir con políticas poblacionales. Más atractivo es pensar las nuevas realidades de la estructura demográfica de Ciudad de Buenos Aires como un escenario desafiante con demandas novedosas a atender, que pretender vanamente interrumpir o violentar el avance de las pautas culturales propias de una segunda transición demográfica que ha comenzado hace tiempo en esta sociedad.

## 8. Bibliografía

- Bankirer, M. y Mazzeo, V. (2017). La transición a la vejez de las mujeres argentinas. ¿Cuáles fueron las trayectorias que incidieron en su fecundidad? XXXI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Montevideo. <https://www.aacademica.org/000-018/4053>
- Cabella, W., y Pardo, I. (2014). Hacia un régimen de baja fecundidad en América Latina. En S. Cavenaghi y W. Cabella (Orgs.), Comportamiento reproductivo y fecundidad en América Latina: una agenda inconclusa (pp. 13-31). ALAP Serie e-Investigaciones n.º 3.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe-Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía. (2022). Observatorio demográfico América Latina y el Caribe 2022. Tendencias de la población de América Latina y el Caribe. Efectos demográficos de la pandemia COVID-19. CEPAL.
- Dirección General de Estadística y Censos. (2010). Fecundidad en la Ciudad de Buenos Aires (Informe de resultados n.º 426). Ministerio de Hacienda, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. [https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/wp-content/uploads/2015/04/ir\\_2010\\_426.pdf](https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/wp-content/uploads/2015/04/ir_2010_426.pdf)
- Dirección General de Estadística y Censos. (2022). La fecundidad en la Ciudad de Buenos Aires. Año 2021. Ministerio de Hacienda y Finanzas, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. [https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/wp-content/uploads/2022/11/Ir\\_2022\\_1710.pdf](https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/wp-content/uploads/2022/11/Ir_2022_1710.pdf)
- Instituto de Estadística y Censos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires -IDECBA- (2025a). Envejecimiento de la Población. Ciudad de Buenos Aires. Año 2024 (Informe de resultados n.º 1979). Jefatura de Gabinete de Ministros, Gobierno de la Ciudad de

- Buenos Aires. <https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/publicaciones/envejecimiento-de-la-poblacion-ciudad-de-buenos-aires-ano-2024/>
- Instituto de Estadística y Censos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires -IDECBA- (2025b). La fecundidad en la Ciudad de Buenos Aires. Año 2023 (Informe de resultados n.º 1927). Jefatura de Gabinete de Ministros, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. [https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/wp-content/uploads/2025/02/ir\\_2025\\_1927.pdf](https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/wp-content/uploads/2025/02/ir_2025_1927.pdf)
- Kohler, H.-P., Billari, F. C., & Ortega, J. A. (2002). The emergence of lowest-low fertility in Europe during the 1990s. *Population and Development Review*, 28(4), 641–680. <https://doi.org/10.1111/j.1728-4457.2002.00641.x>
- Mazzeo, V. (2004). ¿Qué pasó con la fecundidad de la Ciudad de Buenos Aires en los últimos veinte años? *Población de Buenos Aires*, 1(1), 43-54. <https://www.redalyc.org/pdf/740/74010104.pdf>
- Mazzeo, V. (2015). Las cuatro últimas décadas en la fecundidad de la Ciudad de Buenos Aires. ¿Las porteñas redujeron o postergaron su paridez? XIII Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Salta. <https://www.aacademica.org/xiiijornadasaepa/61>
- Mazzeo, V. (2023). La fecundidad en la Ciudad de Buenos Aires a partir del 2010: ¿se redujeron los nacimientos y se postergó la edad al 1er hijo/a? *Población de Buenos Aires*, 20(32). <https://www.redalyc.org/journal/740/74077107004/74077107004.epub>
- Mazzeo, V; Lago, M; Rivero, M; Zino, N (2012) ¿Existe relación entre las características socioeconómicas y demográficas de la población y el lugar donde fija su residencia? Una propuesta de zonificación de la Ciudad de Buenos Aires, Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Disponible en: [https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/wp-content/uploads/2015/04/poblacion\\_2012\\_015.pdf](https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/wp-content/uploads/2015/04/poblacion_2012_015.pdf)
- Pantelides, E. A. (1992). Más de un siglo de fecundidad en la Argentina: su evolución desde 1869. *Notas de Población*, 20(56), 87–106
- Pantelides, E. A. (1995). La transición de la fecundidad en la Argentina 1869-1947 (Cuaderno del CENEP n.º 54). Centro de Estudios de Población.
- Pantelides, E. A. (2004). La transición de la fecundidad en la Ciudad de Buenos Aires. Una aproximación. *Población de Buenos Aires*, 1(1), 35-41 <https://revista.estadisticaciudad.gob.ar/ojs/index.php/poblacionba/article/view/186>

- Recchini de Lattes, Z. L. (1971). La población de Buenos Aires. Componentes demográficos del crecimiento entre 1855 y 1960. Editorial del Instituto Torcuato Di Tella.
- Schkolnik, S. (2003). La fecundidad en América Latina. En La fecundidad en América Latina y el Caribe: ¿transición o revolución? (pp. 32-47). CEPAL. <https://hdl.handle.net/11362/6730>
- Torrado, S. (1993). Procreación en la Argentina. Hechos e ideas. De la Flor.
- Torrado, S. (2007). Transición de la fecundidad. Los hijos: ¿cuántos? ¿cuándo? En S. Torrado (Comp.), Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo bicentenario (Tomo I, pp. 439-474). De la Flor.
- Van de Kaa, D. J. (1987). Europe's second demographic transition. Population Bulletin, 42(1), 3-55.

---

<sup>i</sup> La tasa global de fecundidad es el número de hijos/as que en promedio tendría cada mujer de una cohorte hipotética de mujeres que durante el período fértil tuvieran sus hijos/as de acuerdo con las tasas de fecundidad por edad de la población en estudio y no estuvieran expuestas a riesgos de mortalidad desde el nacimiento hasta el término del período fértil.

<sup>ii</sup> El nivel de reemplazo alude a la fecundidad mínima necesaria para que una población cerrada, es decir sin impacto de las migraciones, se mantenga indefinidamente en el tiempo sin disminuir su volumen. Dicho valor se sitúa en 2,1 hijos por mujer como promedio, asumiendo una mortalidad muy baja en los años previos a la edad reproductiva.

<sup>iii</sup> La expresión *lowest-low fertility* ha sido acuñada por Kohler, Billari y Ortega (2002) y refiere a poblaciones con un nivel de tasa de fecundidad global inferior a 1,3 hijos por mujer

<sup>iv</sup> La tasa bruta de reproducción es el número de hijas que en promedio tendría cada mujer de una cohorte hipotética de mujeres que durante el período fértil tuvieran sus hijos/as de acuerdo con las tasas de fecundidad por edad de la población en estudio y no estuvieran expuestas a riesgos de mortalidad desde el nacimiento hasta el término del período fértil. Se obtiene multiplicando la tasa global de fecundidad por la proporción de nacimientos femeninos ( $k=0,4878$ )

<sup>v</sup> La tasa neta de reproducción es el número de hijas que en promedio tendría cada mujer de una cohorte hipotética de mujeres que durante el período fértil tuvieran sus hijos/as de acuerdo con las tasas de fecundidad por edad de la población en estudio y contemplando los riesgos de mortalidad desde el nacimiento hasta el término del período fértil

<sup>vi</sup> La tasa bruta de natalidad es el número de nacimientos cada mil habitantes que ocurren en una población durante un período determinado

<sup>vii</sup> La tasa de fecundidad general es el número de nacimientos cada mil mujeres en edad reproductiva, esto es con edades de 15 a 49 años. A diferencia de la tasa bruta de natalidad, tiene pocas distorsiones por estructura de edad aunque puede verse afectada si las estructuras etarias de las mujeres en edad reproductiva son muy dispares

<sup>viii</sup> Los censos correspondientes a los años 1887, 1904, 1909 y 1936 fueron de la Ciudad; los restantes, nacionales

<sup>ix</sup> Se tuvo en cuenta las tasas aplicadas con nacimientos corregidos por Pantelides (2004) sobre la base de correcciones previas aplicadas por Recchini de Lattes y Lattes.

<sup>x</sup> Extraído a partir de medidas originalmente elaboradas por Arretx, Carmen, R. Mellafe y J. Somoza, Camisa, Zulma, Lattes, Alfredo, Torrado, Susana.

<sup>xi</sup> La paridez media final es la cantidad de hijos/as que tiene una mujer en promedio al final de su vida reproductiva, usualmente se considera a las mujeres de 45 a 54 años. Cabe puntualizar que para resultados obtenidos de la EAH se ha tomado como referencia a las mujeres de 45 a 54 años, para robustecer la medida calculada con datos muestrales.

<sup>xii</sup> La edad media de las madres que produjeron los nacimientos de un período determinado.